



Una política exterior activa de México hacia África. Asignatura pendiente en el nuevo escenario mundial

Mauricio de Maria y Campos



Centro Tepoztlán Víctor L. Urquidi, AC

Tenochtitlán 55-Bis,
Barrio de Santo Domingo
Tepoztlán, Morelos
www.centrotepoztlan.org

Foro Consultivo Científico y Tecnológico, AC

Calle Melchor Ocampo 305,
Barrio de Santa Catarina, Coyoacán, CP 04010
Ciudad de México, México
www.foroconsultivo.org.mx
foro@foroconsultivo.org.mx
Teléfono: +52 (55) 5611-8536

Coordinación:

Mauricio de Maria y Campos
Jorge Máttar
José Franco
José Antonio Esteva Maraboto

Responsables de la edición:

Jorge Máttar
Gabriela Esteva

Autor:

Mauricio de Maria y Campos

Diseño:

Francisco Ibraham Meza Blanco
Karina Maldonado Vázquez

DR, Marzo 2018, FCCyT

Documento de trabajo, sujeto a cambios de fondo y forma. Las opiniones son responsabilidad del autor y no necesariamente coinciden con las del Centro Tepoztlán, del Colegio de México o las del Foro Consultivo Científico y Tecnológico.

Cualquier mención o reproducción del material de esta publicación puede ser realizada siempre y cuando se cite la fuente.



Presentación


México vive una de las encrucijadas más complejas de su historia contemporánea. La mayoría de la población sufre un deterioro de su calidad de vida y la expectativa de un futuro mejor se ve amenazada por el estancamiento y desgaste de la economía, las instituciones, el bienestar social, la práctica de la política y el medio ambiente. La situación apunta a la urgencia de transformaciones estructurales que rompan con esta trayectoria, y que encaminen al país en una senda de desarrollo sostenible e incluyente, que abata la pobreza y la desigualdad y traiga prosperidad a la población.

La gravedad de los problemas y la baja efectividad de las soluciones que se han ensayado en las últimas tres décadas deben dar lugar hoy a una estrategia diferente, que ataque los problemas de raíz, que impulse el crecimiento, el empleo y el bienestar social, así como la inversión, la creatividad y la innovación y ofrezca resultados palpables a la población en todas las regiones del país en el corto plazo; pero que también impulse soluciones duraderas y sostenibles en el mediano y largo plazos, que permitan recuperar la confianza, el orgullo y la identidad nacional en la hora global.

El proceso electoral y el inicio de una nueva administración de gobierno representan una nueva oportunidad para construir un mejor país. La difícil coyuntura induce a que la esperanza que se renueva cada seis años, hoy se asiente sobre bases más firmes, con una sociedad dispuesta a ser parte activa de la solución y no un mero testigo pasivo o reactivo de decisiones del poder económico y político. Eliminar la corrupción y la impunidad, fortalecer el estado de derecho y las instituciones democráticas, reconstruir el tejido social e implantar un sistema de desarrollo sostenible, incluyente y más justo, con mayor confianza en su futuro, precisa de una ciudadanía empoderada y con capacidad de diálogo eficaz con su gobierno.

El Centro Tepoztlán Víctor L. Urquidi A. C., espacio de análisis y discusión multidisciplinaria e independiente de los problemas nacionales desde hace cuatro décadas, con el apoyo de El Colegio de México y el Foro Consultivo Científico y Tecnológico, decidió emprender en 2016 el proyecto *México próspero, equitativo e incluyente; construyendo futuros*, que tiene como objetivo formular una propuesta para encarar los grandes desafíos de la nación, a partir del análisis de los problemas actuales con una perspectiva estratégica de mediano y largo plazo.

El Proyecto se ha nutrido de sesiones de reflexión y diálogo que cada mes realiza el Centro Tepoztlán para contribuir al análisis y solución de los problemas nacionales. Una coyuntura compleja, un futuro incierto y viejos y nuevos desafíos requieren discusiones responsables sobre opciones de trayectorias y propuestas participativas para construir escenarios compartidos de futuro, lo que constituye un propósito central de esta iniciativa.



El informe ha contado con la coordinación técnica de Jorge Máttar, la activa colaboración de Susana Chacón y Javier Matus, la orientación de Francisco Suarez Dávila, Clara Jusidman y Eugenio Anguiano; el respaldo informático de Ulsía Urrea y la entusiasta participación y diálogo de los asociados del Centro Tepoztlán. Reúne a un grupo de expertos nacionales de muy diversas disciplinas y experiencias de vida, públicos y privados, interesados en examinar los principales retos políticos y de gobierno, económicos, sociales, tecnológicos, de seguridad y del entorno internacional que afectan a México actualmente y que pueden incidir de manera significativa en su trayectoria de mediano plazo. Propone, finalmente, opciones de política e iniciativas concretas para superar los desafíos coyunturales y estructurales que enfrenta la nación y la construcción de futuros posibles.

Mauricio de María y Campos

Presidente del Centro Tepoztlán Víctor L. Urquidi



Una política exterior activa de México hacia África. Asignatura pendiente en el nuevo escenario mundial

Mauricio de Maria y Campos

I. Las relaciones de México con África. Una realidad olvidada a lo largo de nuestra historia.

África, con 1,265 millones de habitantes es el tercer continente más poblado del mundo y próximo a ser el segundo. Tiene una larga historia geológica y humana, política, económica, social y cultural. Es un mosaico de razas, lenguas, religiones, estados y economías, marcado por sus propias culturas nativas, la expansión del Islam (siglos 7-13), las exploraciones portuguesas y europeas (siglos 16 a 18), el reparto caprichoso colonial europeo de la Conferencia de Berlín (1884-5), los impactos de las 1ª y 2ª Guerras Mundiales, los procesos de independencia (1950 a 1970) y la crisis de los 80s en plena Guerra Fría, así como por la presencia política y los nuevos flujos económicos asiáticos —particularmente chinos— y los conflictos islámicos del siglo 21.

Un presente con viejos y nuevos problemas, pero también con avances recientes significativos y particularmente con múltiples y diversas oportunidades de cooperación y de negocios a futuro.

Los Estados Unidos (EUA) y las antiguas metrópolis coloniales europeas continúan otorgando importancia al continente por razones políticas y de seguridad regional; prueba de ello, las intervenciones en el Norte de África y ahora en el Sahel ante las revoluciones islámicas, las acciones fundamentalistas terroristas y los flujos de inmigrantes. Pero también dada su importancia económica, sus vastos recursos naturales —agua y tierras cultivables, petróleo y gas y toda clase de minerales— y también sus crecientes mercados.

A partir del nuevo milenio China y los más importantes países asiáticos están concediendo atención ascendente a África por las mismas razones, argumentando también un espíritu de solidaridad y cooperación Sur-Sur. En la esfera multilateral, la importancia de África es creciente. Los 54 países africanos representan más de una cuarta parte de los votos en la Asamblea General de la ONU, importantes en cualquier iniciativa y votación clave, así como en la asignación de puestos en el sistema de Naciones Unidas y en menor medida en las de Breton Woods.

Aunque todavía algunos de ellos son muy dependientes de sus antiguas metrópolis, las decisiones de la Unión Africana en su conjunto y de algunas potencias africanas regionales son cada vez más influyentes. Existe un grupo importante de 20-25 naciones que, tras de varias décadas perdidas de estancamiento en los 80s y 90s, han logrado en este siglo mayor estabilidad política, con regímenes estables y crecientemente democráticos, cuyas economías han venido progresando a tasas superiores al 6 % anual en promedio (African Economic Outlook 2016-18) y que juegan un papel importante en el concierto internacional.

Según las previsiones del Banco Mundial, entre las 10 economías que más crecerán en el mundo en 2018, seis serán africanas: Ghana 8.3%, Etiopía 8,2 %, Costa de Marfil 7,2%, Yibuti 7%, Senegal 6.9% y Tanzania 6.8%. Esa tendencia habrá de continuar en el mediano plazo. Solo en dos de ellas tiene México embajada. (Yinka Adegoke, Quartz, 2018) ¿Hasta cuándo vamos a seguir dando la espalda al continente?

I.1 Débiles y discontinuas relaciones de México con África

En la relación de casi un siglo con la región, los mexicanos hemos sido omisos y reactivos la mayor parte del tiempo. No hemos logrado descubrir lo que podemos y queremos hacer con África, mucho menos trazar una estrategia consistente, con visión amplia y de largo plazo.

Hubo contactos con la región durante la Colonia, cuando recibimos algunas migraciones vía el Caribe y España —y también en el Porfiriato— cuando establecimos un consulado honorario en Alejandría para monitorear nuestros intereses en el Canal de Suez y se promovieron relaciones con derrotados generales Boers de Sudáfrica en intentos por poblar regiones abandonadas del norte de México. El establecimiento de un consulado honorario en Ciudad del Cabo en 1932 buscó dar seguimiento a esa área estratégica del mundo cuando recrudecían las tensiones europeas previas a la 2ª Guerra Mundial. (De Maria y Campos, Mauricio 2011 y Varela, Hilda 2012)

Sin embargo, hasta 1934 las relaciones de México con África pasaron en buena medida por el filtro de Europa, los EEUU y nuestras embajadas europeas. Solo durante la presidencia de Lázaro Cárdenas, cuando objetamos la invasión de Etiopía por Musso-

lini, y particularmente después de la 2ª Guerra Mundial, con la creación de la ONU y los procesos africanos de independencia, durante las presidencias de López Mateos y Echeverría, nuestro país intentó estrategias activas relativamente consistentes respecto a los países africanos, que desafortunadamente tuvieron escaso contenido sustantivo y poco seguimiento por parte de los gobiernos sucesores. Desde entonces África ha estado pocas veces en el radar de los gobiernos mexicanos

1. En el sexenio de **López Mateos (1958-64)** el ensanchamiento de nuestra política exterior y la independencia de 17 países de África en 1960, condujo a México a establecer su primera embajada en Egipto y a emprender en 1961 una misión visionaria africana de tres meses a 13 países —10 del África Subsahariana y 3 del África del Norte—, encabezada por Manuel Moreno Sánchez —líder del Senado, y Alejandro Carrillo, nuestro embajador pionero en Egipto, con el concurso de funcionarios públicos (Secretaría de Industria y Comercio, Nacional Financiera y la Comisión Nacional del Maíz) y privados (CANACINTRA). (Lajous, Roberta).

El seguimiento fue débil, pero se establecieron buenas relaciones con los presidentes Nkrumah de Ghana, Nasser de la RAU y Senghor de Senegal, y en 1963 se decidió establecer la primera embajada subsahariana en Ghana (lo que ocurrió hasta 1965). México ingresó como observador en la naciente Organización de la Unidad Africana y el Movimiento de los No Alineados, asistiendo a la Cumbre del Cairo en 1964.

2. La presidencia de **Luis Echeverría (1970-76)** fue la mejor etapa de nuestras relaciones con África. Tras del franco desinterés de Díaz Ordaz, hubo un renacimiento de nuestras relaciones con África y el tercer mundo —a partir de las aspiraciones de diversificar nuestras relaciones, y de ejercer un liderazgo en la ONU. Echeverría fue el primer presidente mexicano en viajar oficialmente a la región —Tanzania y Senegal— en reciprocidad a las visitas de Nyerere y Senghor a México. (Varela, Hilda 2012). Estableció embajadas en Tanzania y Nigeria— y desarrolló una intensa actividad que puso a México en el mapa de África y generó programas de cooperación y negocios —Tanzamex y consultoría para la nueva capital de Tanzania— que hasta hace 20 años se recordaban con simpatía.
3. Desafortunadamente tampoco hubo continuidad en los compromisos, ya que la transición de Echeverría a **José López Portillo (1976-82)** se caracterizó por el abandono de las políticas y el discurso tercermundista. En 1980 se cerró la embajada en Tanzania y cuando Costa de Marfil decidió establecer una en México en 1981, no se actuó en reciprocidad (seguimos sin hacerlo a pesar del actual desarrollo de ese país y de que somos grandes importadores de su cacao). En el último tercio de López Portillo, hubo un renovado interés por los foros multilaterales, concretado en la Cumbre Norte-Sur de Cancún de 1981, en la que participaron por parte de África 3 países: Costa de Marfil, Nigeria y Tanzania. (Castañeda, Jorge, 1995).

4. El Presidente **Miguel de la Madrid (1982-88)** concentró su atención internacional en las cuestiones de la crisis y la deuda externa. África, sumergida en su propia década perdida, recibió poca atención. No obstante, el Canciller Sepúlveda emprendió iniciativas novedosas que involucraron a países africanos. Las más importantes en ese sentido fueron Contadora, en la que se buscó el apoyo de la OUA a través de nuestra embajada en Senegal y la Conferencia de la Paz y el Desarme Mundial de Nueva Delhi en septiembre de 1985, en la que participaron junto con De la Madrid, Rajiv Gandhi, Olaf Palme, Raúl Alfonsín y Julius Nyerere. (Varela, Hilda 2012).

México participó activamente en esos años en las Cumbres del G-15 (países en desarrollo más avanzados), que se organizaron para lograr una mejor coordinación, entre los países en desarrollo —incluyendo a los africanos— ante la explosión del número de países miembros del G-77. También se intensificó el apoyo vía Naciones Unidas al Congreso Nacional Africano de Sudáfrica en su lucha contra el Apartheid.

5. La presidencia de **Carlos Salinas** se caracterizó por la negociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y el escaso interés en el mundo en desarrollo y todavía menos en África. Excepción interesante fue la decisión en 1990 del Canciller Fernando Solana de nombrar un embajador Itinerante para África —Alfredo Pérez Bravo—, que visitó y presentó credenciales en 20 países africanos. (Chen, Jorge). El impacto fue bastante limitado, ya que no hubo continuidad, ni recursos para el cumplimiento de los compromisos. 15 años después no se había dado noticia oficial a muchos de los gobiernos del retiro de nuestro embajador itinerante. Pude comprobarlo cuando viajé a Madagascar y Mauricio en 2005.

La buena voluntad fue contrarrestada por la decisión de México, al firmarse el TLCAN, de incorporarnos a la OCDE y abandonar el Grupo de los 77 y China, uno de los pocos foros que teníamos para compartir acciones políticas y cooperación con los países africanos. El cierre de las embajadas de México en Senegal y Zimbabue y la ausencia del Presidente Salinas de la Cumbre del G-15 en Senegal fueron mal recibidas por África. Aun la visita de Mandela a México en 1993 para recabar apoyo en sus negociaciones de transición a la democracia, tras varias décadas de respaldo político de México a la lucha anti-apartheid, tuvo una tibia y cautelosa acogida de nuestro gobierno, que no gustó a Mandela.

Al final de su presidencia, solo la apertura de la embajada conjunta con Venezuela en Namibia (que habría de cerrarse en 2002) y la embajada en Sudáfrica, abierta a partir de la llegada de Mandela al poder en abril de 1994, (cerrando a cambio la de Zimbabue) —podían verse como activos en el frente africano. Estos eventos dañaron la frustrada campaña del Presidente Salinas a la Presidencia de la OMC en los últimos meses de su gobierno (Varela Hilda 2012).

6. El presidente **Ernesto Zedillo (1994-2000)** centró su interés en los EUA, los problemas de la deuda y la banca, la implementación del TLCAN, y la negociación de nuevos acuerdos de libre comercio, en particular con Europa y Japón. Mientras el escenario africano mejoraba, nuestras relaciones con el continente llegaron a su nivel más bajo. Se desaprovecharon oportunidades (De María y Campos, 2008).
7. En la presidencia de **Vicente Fox (2000-06)** África comenzó teniendo una mayor prioridad por la vía bilateral y multilateral. Jorge Castañeda Canciller percibió el despertar del continente y buscó concentrar la atención en algunos países clave donde existían embajadas, como Sudáfrica, Egipto y Marruecos, y otorgarle mayor atención, a la naciente Unión Africana y a organizaciones regionales como la Comunidad de Desarrollo del África Austral (SADC), donde se activó nuestro papel como observadores. (De María y Campos 2008). Se estableció en Sudáfrica la primera oficina de promoción de negocios de BANCOMEXT en la región.

Vicente Fox asistió a la Cumbre de Desarrollo Sustentable de la ONU en Johannesburgo en Septiembre de 2002, sostuvo una entrevista con Mandela y visitó Nigeria, acompañado de congresistas y empresarios. La salida de Castañeda de la SRE y la llegada de Luis Ernesto Derbez como canciller cambiaron las señales. La oficina de negocios de BANCOMEXT en Sudáfrica fue cerrada apenas 6 meses después de abierta, “por no haber dado resultados”, cuando apenas se equipaba y se organizaba la primera misión comercial mexicana. (De María y Campos, Foro Internacional 2008).

A pesar de las numerosas iniciativas y visitas de funcionarios sudafricanos a México y de su activa presencia en el Festival Cervantino en 2004, con motivo del X aniversario de su transición a la democracia y de la firma de un acuerdo de cooperación bilateral en materia de educación, arte y cultura, nuestra reciprocidad limitó a una visita de Josefina Vázquez Mota, Secretaria de Desarrollo Social a Pretoria con motivo del inicio del 2º periodo presidencial de Thabo Mbeki que culminó en un acuerdo de cooperación en desarrollo social y en la exitosa visita de Carlos Fuentes. (IBID).

También a partir de Sudáfrica se realizaron visitas oficiales a 16 países africanos, (muchos de ellos que nunca antes habían sido visitados oficialmente) con motivo de campañas de candidatos mexicanos a la OMS y la OACI. Los viajes comprobaron nuestra distancia política y económica con los países africanos frente a la activa presencia de Cuba y Brasil.

Fox realizó oficialmente visitas de estado a Egipto y Marruecos, que tuvieron poca trascendencia. La cooperación alcanzada se limitó a algunos acuerdos y acciones bilaterales en materia agrícola y de educación, arte y cultura, de bajo impacto, debido a que en su mayor parte no se pudieron respaldar con los recur-

sos necesarios. África siguió fuera del raquítico presupuesto de cooperación de la Cancillería.

8. **Felipe Calderón** anunció la intención de duplicar el número de embajadas en África. Se creó en el Senado una Comisión de Relaciones con África que trabajó en estrecha relación con la SRE. Lamentablemente fue un sexenio de luces y de sombras en lo que se refirió al continente. Durante la primera mitad del sexenio la SRE realizó un esfuerzo por intensificar nuestra relación con África. Se restablecieron las embajadas en Etiopía y Nigeria.

Sin embargo, en la segunda mitad se detuvo el interés. El Presidente Calderón visitó Sudáfrica dos veces: para asistir a la inauguración de la Copa Mundial de Fútbol y a la Cumbre de la COP 17 en Durban; hizo presencia en la Cumbre de la Unión Africana en Uganda; pero siguió sin realizarse una visita de estado a Sudáfrica —situación que se mantiene al día de hoy, 23 años después de la llegada de Mandela al poder. La anunciada embajada en Angola— en reciprocidad a la suya de hace 12 años abortó en el último momento, provocando el malestar de su gobierno. La meta de 12 embajadas en el continente se quedó trunca en 7. (De Maria y Campos; artículos varios en *El Financiero* 2008-12).

9. Durante la presidencia de **Enrique Peña Nieto**, en México no ha habido estrategia alguna hacia el continente, ni acciones bilaterales y regionales de cooperación. Han existido razones de sobra para avanzar en esa dirección: los grandes cambios democráticos en el escenario africano y las altas tasas promedio de crecimiento, superiores a las de Latinoamérica. Una vez más la única visita a Sudáfrica se dio por razones protocolarias: el sepelio de Mandela. Una vez más se anunció la apertura de la embajada en Angola y no cumplimos.

Una vez más África no había estado en el periscopio del presidente y de la Cancillería. Las excepciones: algunas visitas rápidas de los cancilleres Meade y Ruiz Massieu; la apertura en 2015, en el marco de la Alianza del Pacífico de una embajada compartida en Ghana, a partir de la colombiana. Finalmente, en los inicios de marzo de 2018 —buenas noticias— se organizó la primera reunión para impulsar inversiones de México en África, organizada por ProMéxico y la DG de África y Medio Oriente de la SRE en Casablanca, Marruecos, sede de la primera oficina de representación de México en África. (Notimex 8-3-18).

2. Avances recientes de África en el frente político y democrático.

El proceso democrático y de estabilización política de África, ha evolucionado positivamente desde el año 2000. Han seguido ocurriendo conflictos y tensiones políticas en diversos países africanos, pero menores a las del pasado:

Entre 2012 y 2018 han sido pocos los países africanos en donde no ocurrieron elecciones sistemáticas o en los que los jefes de estado y de gobierno siguen aferrados al poder después de un par de décadas. En Angola, Sudán, Kenia, Ghana, costa de Marfil, Nigeria y, más recientemente en Sudáfrica, han ocurrido cambios trascendentales dentro del marco legal a través de concurridos procesos electorales. Hoy la mayoría de los Estados africanos gozan de razonable estabilidad —aunque existen algunos estados fallidos como Somalia— y otros donde las condiciones políticas siguen siendo críticas o insatisfactorias por la permanencia de regímenes autoritarios, como la República Democrática del Congo, Sudán del Sur, Guinea Conakry y Madagascar.

En los países del norte de África, las revoluciones islámicas y las intervenciones occidentales han dejado una estela de inquietud y fragilidad —Egipto y Libia en particular— pero otros países se mantienen en buena salud política y económica: Marruecos y Argelia. Túnez vuelve a la normalidad.

La situación del Sahel —Mali, Burkina Fasso, Chad y Niger— es preocupante por una mezcla de crimen organizado y terrorismo fundamentalista, tras la caída del Gobierno de Gadafi y el regreso de mercenarios bereberes. EUA, Francia, y Gran Bretaña siguen actuando como guardianes tradicionales de un orden que está en franca crisis. Los intereses económicos y energéticos occidentales siguen pesando demasiado. (Art. varios Jeune Afrique 2009-14).

Una buena noticia es que el Índice de Corrupción, que elabora Transparencia Internacional, muestra mejoría general en África en las últimas dos décadas. El panorama sigue siendo mixto; pero ha habido un avance significativo en la gobernabilidad y la rendición de cuentas, aun en países de corrupción enraizada como Nigeria con la llegada de Mohammad Buharu al poder (OECD 2016 y De Maria y Campos, El Financiero, 13.4.15).

3. Avance Económico Reciente de África

Durante los últimos 17 años, África ha superado las expectativas regionales e internacionales en cuanto al crecimiento económico. La tendencia viene desde 1999. De ese año a la fecha, 28 de los 55 países africanos crecieron a un promedio anual de 4% o más y un grupo selecto de países a más del 7%, llegando a algunos como Angola, Guinea Ecuatorial y Etiopía a tasas superiores al 10% anual. (OCDE 2016)

Entre 2000 y 2011 África en su conjunto registró un crecimiento promedio anual del PIB superior en 2 puntos a la tasa de crecimiento de su población. Ello ha conducido a que el PIB per cápita mejorara notablemente. África creció en promedio más que Latinoamérica entre 2000 y 2008 gracias a la demanda y las inversiones de China y Asia. Los impactos negativos de la crisis del 2008-9, han sido contrarrestados a partir del 2012 por una mejoría del sector energético, minero y agropecuario; una mejor administración macroeconómica; mayores flujos de financiamientos e inversión ex-

tranjera directa, la creciente exportación a China y otros países emergentes y el crecimiento de su mercado interno.

Evidentemente las tasas de crecimiento partieron de bases muy bajas de PIB y PIB per cápita y los Índices de Desarrollo Humano siguen siendo de los más bajos del mundo. Sin embargo, como lo muestran los anexos 1 y 2, existe un grupo importante de países en el África Subsahariana, con población grande y con PIB total y per cápita importantes y economías dinámicas, que constituyen mercados potenciales dignos de atención, cada vez más atractivos para el comercio y la inversión (OECD, African Economic Outlook 2012-18).

Como se puede constatar destacan en cuanto a su potencial:

- a. En el oeste africano, Nigeria, Ghana, Costa de Marfil y Senegal
- b. En el este, Etiopía, Kenia, Tanzania, y Uganda
- c. En el sur, Angola, Mozambique, Sudáfrica y Zambia
- d. En el norte de África, sólo Marruecos y Argelia muestran estabilidad y desarrollo en la actualidad, aunque Egipto tiene una gran población y mercado potencial.

Hasta 2011 el factor que mejor explica las altas tasas de crecimiento económico, aumento de inversiones y generación de empleos y divisas en los países africanos lo fue —como en el caso de Sudamérica— la elevada demanda y el alto precio internacional de los “commodities”. Hay materias primas agropecuarias y minerales, que en el periodo 2000-2011 vieron multiplicarse por 2, 3, 4 y 5 veces su cotización internacional. Desde el cacao, el café, el algodón, el maíz, la carne de res y el pescado, hasta el mineral de hierro, el cobre, la plata, el platino, el oro y el petróleo. (Banco Mundial 2012).

Si bien la situación no ha sido igualmente favorable de 2012 a la fecha, algunas materias primas han recuperado gradualmente su precio y la demanda ha repuntado en volumen. El sector turístico ha mostrado también tendencias positivas, particularmente en el Norte, el Sur de África y las zonas costeras orientales de Kenya a Mozambique, incluyendo a las islas del Océano Índico. En años recientes la caída del turismo europeo ha podido ser parcialmente compensada por los mayores flujos asiáticos —China en particular— y del mundo en desarrollo (African Development Bank Group, 2018).

3.1 Inversión Extranjera y flujos de recursos del exterior.

Las economías desarrolladas, principalmente los EUA, continúan siendo la principal fuente de capital, representando el 50% de las inversiones en África. La UE representa el 9%. A partir del 2000, China, India, Malasia y otros países asiáticos, así como Rusia, Brasil, Corea del Sur y Turquía se han convertido en nuevos e importantes inversionistas en el continente. Más de 1000 empresas chinas se han establecido en lo que va de este siglo (IBID 2017).

La Banca de Desarrollo de China y la India y los fondos públicos, de las instituciones de desarrollo de la UE, son hoy fuentes importantes de capital para el continente, que exceden ya en importancia al Banco Mundial y al Banco de Desarrollo Africano. A partir del 2005 la IED en África ha superado a la Ayuda Externa Oficial al Desarrollo (ODA). Si a la IED le agregamos las inversiones de portafolio y las remesas de migrantes, nos encontramos que, aunque los flujos totales de ODA aumentaron de 15.5 billones USD. en 2000 a 47.9 billones en 2010, su participación dentro del total de los flujos del exterior cayó fuertemente. La IED se ha multiplicado por 5 y en algunos años por 7 respecto a sus montos al inicio del siglo. África Occidental y del Sur han atraído los flujos más importantes de inversiones (OECD, BM, FMI: African Economic Outlook 2012). De 2006 a la fecha con los descubrimientos petroleros en Kenia y Tanzania, las inversiones y el turismo al alza, el Este de África fue en ascenso.

Durante el periodo 2006-15, se introdujeron nuevos mecanismos para el fomento a la inversión en la mayoría de los países africanos. Al mismo tiempo, numerosos países, impulsados por un mejor gobierno económico y por los modelos asiáticos de desarrollo —especialmente el chino—, han puesto en marcha estrategias y acciones para impulsar su infraestructura, su industria, las telecomunicaciones, el turismo y otros servicios.

Diversos países han reformado su sistema bancario (Egipto y Nigeria) y el sistema fiscal; han creado zonas especiales para la IED de exportación y han establecido incentivos fiscales y financieros a la inversión en general.

Los mercados financieros africanos no se quedaron atrás de la ola de crecimiento en mercados emergentes de América Latina y Asia. (De Maria y Campos 2013). El cambio más importante es el que ha ocurrido en el origen de las inversiones, el comercio y el crédito. En los últimos 15 años, ha sido particularmente destacada la participación de China y en menor medida de India, Malasia, Corea del Sur, Australia y Turquía en la inversión extranjera, el financiamiento, la construcción de obras públicas y privadas y el comercio exterior. Algunos países latinoamericanos como Brasil, Argentina, Chile, Colombia y Uruguay han aumentado también sus vínculos de negocios con el continente.

En los últimos 15 años China ha multiplicado su comercio e IED, los créditos a largo plazo y la ayuda a África, realizando proyectos cada vez más numerosos de infraestructura física como carreteras, vías férreas, puertos y presas, casi siempre con trabajadores chinos (African Development Bank Group 2017).

Las inversiones de China en África han sido criticadas en occidente y algunos países africanos receptores por concentrarse en la extracción de materias primas para exportación con poco valor agregado local, así como por la invasión de los mercados de la región con productos chinos y la fuerte presencia de trabajadores y técnicos en la construcción de las obras de infraestructura; pero no hay duda que los financiamiento e inversiones de China han sido una alternativa conveniente y a costo más bajo que

los disponibles del Banco Mundial y su hermano, el Banco Africano de Desarrollo (De María y Campos 2013). La oferta china de inversiones y financiamiento para los próximos años sigue siendo elevada, sobre todo para presas y proyectos de infraestructura y transporte.

México no ha estado presente en este nuevo contexto. Sin embargo, algunas empresas aisladas han realizado inversiones importantes en cemento (CEMEX en Egipto), MASECA y más recientemente METALSA y BIMBO a través de la compra del grupo Adghai en Marruecos; otras han emprendido programas significativos de exportaciones (Cervecería Modelo, Tequila Cuervo, VITRO y Laboratorios Silanes entre otros). También empresas africanas —sudafricanas, marroquíes y egipcias— empiezan a realizar inversiones en México.

Los inversionistas y las empresas mexicanas han estado poco activos, a pesar de que hay importantes mercados en el continente y de más fácil acceso, por ausencia de obstáculos y normas técnicas rigurosas, que los mercados europeos y asiáticos, tal como lo han podido comprobar China, India, Brasil, Argentina y Colombia.

4. Retos y Oportunidades para México en el Futuro Próximo

Se estima que en un futuro inmediato África seguirá avanzando en términos de democracia y gobernabilidad y que seguirá creciendo a una tasa acelerada. Se espera que la población de África crezca al doble, de 1250 a 2500 millones de habitantes de aquí a 2050. Hoy representa el 13.5% de la población mundial; para 2050 deberá representar cuando menos el 20-25%. (ONU-OCDE). Pero su importancia no es sólo económica a futuro, sino también como aliados políticos de México en los foros multilaterales y en el nuevo entorno cultural internacional que está surgiendo.

Por ello México debe establecer urgentemente una estrategia de mediano y largo plazo hacia África e incrementar sus lazos e intercambios a paso acelerado, así como establecer programas de cooperación hacia aquellos que se cuentan entre los de menor desarrollo relativo del mundo y tienen amplio potencial.

5. Embajadas de México en África

México ha tenido de los 50s a la fecha una presencia diplomática errática a través de embajadores residentes en 12 países africanos en diferentes momentos. Durante las presidencias de Salinas y Zedillo esa presencia in situ se redujo a su mínima expresión: sólo 5 embajadas.

Las embajadas en Nigeria y Etiopía reabrieron sus puertas en los periodos de Fox y Calderón. En el sexenio de Calderón, la Cancillería se propuso llegar a 12; se quedó en 7. En el de Peña Nieto solo la de Ghana —reabierto tras de tres décadas y compartida con Colombia vía la Alianza del Pacífico— se ha adicionado, llevando el total a 8. El gobierno angoleño ha expresado su decepción por la reversión de la decisión mexicana anunciada dos veces en etapas ya avanzadas, argumentando el alto costo de la vida. Ha mantenido hasta hoy su embajada en México en espera de reciprocidad. Sería una lástima que la cerrara.

Hoy México cuenta con ocho embajadas en África, casi todas con un número elevado de concurrencias (véase el Cuadro 1). Nuestra red es muy limitada en comparación con las de otros países. Turquía, miembro de la OECD con una población, un PIB y un comercio exterior inferiores al mexicano —lejano geográficamente de África—, tiene hoy 44 embajadas en el continente, con una política muy activa que ha dado buenos frutos. Su volumen de comercio con el continente se elevó en 2016 ya a 16.7 mil millones USD. Ha otorgado becas a 10 mil estudiantes africanos en las últimas dos décadas, que se han convertido en sus mayores promotores para aumentar y diversificar exportaciones. (Agencia Turca de Noticias, 23, 2, 2018)

En América Latina, Brasil cuenta hoy con 38 embajadas. Cuba con 30, Argentina y Ecuador con 11 cada uno. (Wikipedia-consultada 12 .2.18 e información oficial de los países) Todos ellos han abierto oficinas en los países más grandes y dinámicos en la última década. México sigue dormido, concentrado y vulnerable en Norte-América. No tenemos tampoco ni un acuerdo de libre comercio, aunque fuese de alcance parcial.

Cuadro 1. Embajadas de México en África¹

Estado Acreditante	Concurrencias
Argelia	Libia, Mauritania y Túnez
Egipto	Reino Hachemita de Jordania, República Árabe de Siria, República del Sudán, República de Irak
Etiopía	Yibuti
Kenia	República Unida de Tanzania, República de Uganda, Estado de Eritrea, República de Ruanda, República de Burundi y República de las Islas Seychelles
Marruecos	Costa de Marfil, República Gabonesa, República de Malí, República de Senegal
Sudáfrica*	Botsuana, Madagascar, Mauricio, Namibia, Zambia, Zimbabue, Angola, Mozambique y los Reinos de Lesoto y Suazilandia.
Nigeria	República de Camerún, Benín, Burkina Fasso, Guinea y Níger
Ghana (con Colombia)	Gambia, República de Liberia y República de Sierra Leona

Fuente: Secretaría de Relaciones Exteriores, México

¹ El ámbito que abarca la embajada es cubierto por 5 embajadas de Brasil

México debe alcanzar en tres años la meta de tener embajadas en cuando menos 12 países y, en seis años, un número mayor. Angola, Senegal, Costa de Marfil y Tanzania siguen siendo las candidaturas más urgentes dado el tamaño de su población, dinámica de mercados, estabilidad política y ubicación estratégica.

Las cuatro nuevas embajadas deberán constituir una red de pivotes regionales para cubrir en términos políticos, económicos y culturales un continente de 55 países, que tienen cada uno un voto en la Asamblea General de la ONU —(salvo la República Árabe Saharaui)y a cuya población exigimos visa de ingreso a México en un contexto global cada vez más interdependiente.

Actualmente seguimos exigiendo a funcionarios públicos, empresarios, estudiantes, académicos, técnicos y turistas africanos pasar por un largo y a veces tortuoso proceso para obtener su visa —sujeto a consulta previa con el Instituto Nacional de Migración— que demanda a los interesados trasladarse personalmente a los sitios donde tenemos nuestros consulados. Los mexicanos, que viajan cada vez más por África con fines turísticos, académicos y de negocios, también se ven afectados por esta escasa presencia in situ.

- a) El Norte de África está bien cubierto con tres embajadas: Marruecos, Argelia y Egipto. Recién se abrió la primera oficina de ProMéxico en África en Casablanca, En un segundo tiempo se podría considerar otra embajada en Túnez, donde Brasil, Cuba y Argentina ya están presentes, hay comercio y posibilidades de negocios y se ha vuelto a la tranquilidad, tras la crisis.
- b) En África Occidental México sólo tiene presencia en Nigeria y Ghana. Debería reabrir la embajada en Senegal y establecer otra en costa de Marfil, dos países pujantes con buenas oportunidades. No existe embajada mexicana en países francófonos subsaharianos, desde que cerramos hace 25 años la embajada en Senegal. Se trata de una región con muchos gobiernos democráticos, crecimiento económico, grandes mercados potenciales y vastos recursos energéticos en el Golfo de Guinea: (Sierra Leona, Ghana, Camerún, Guinea Ecuatorial —el único país de habla hispana—, Gabón y Chad).
- c) La otra región que está insuficientemente atendida es África del Este, hoy la de más rápido crecimiento en África. Hay que fortalecer Kenia y Etiopía, la segunda con 93 millones de habitantes, legendaria relación con México, economía que crece al 10% anual; sede de la Unión Africana. Reabrir la embajada en Tanzania sería importante. Existe una vieja tradición de relaciones mutuas (Echeverría-Nyerere); cuenta con 54 millones de habitantes estabilidad política y mercado de rápido crecimiento. Desde ahí se podría cubrir, por lo pronto, Uganda, otro país dinámico con 40 millones de habitantes, que justificará pronto la suya.
- d) Finalmente, en el sur de África, territorio en que Brasil tiene 5 embajadas y México solo una, Sudáfrica, con 10 concurrencias, es preciso cubrir directamente

Angola y Mozambique, dos países costeros en el Atlántico y el Índico de habla portuguesa, donde las posibilidades de negocios y de cooperación cultural son importantes y otros países latinoamericanos están muy activos. En Sudáfrica urge una oficina de ProMéxico.

Es urgente cumplir con nuestro compromiso de abrir la embajada en Angola, potencia media africana, en competencia política con Sudáfrica, (desde donde cubrimos hoy los asuntos angoleños). Argentina, Brasil, Cuba, e incluso Ecuador y Uruguay tienen hoy embajadas en este importante productor de gas, petróleo, diamantes y otros minerales, con un mercado grande y en crecimiento, que importa altos volúmenes de productos y servicios.

Mozambique podría seguir siendo atendida en los próximos 3 años desde Pretoria —a 5 horas por carretera—, apoyando de cerca las oportunidades de negocios y cooperación que ofrece. Sin embargo, como han descubierto, Brasil, Cuba y más recientemente Argentina, merece una embajada y aprecia la cooperación iberoamericana, dada su colindancia con las anglófonas Sudáfrica, Zimbabue y Tanzania.

5.1 África en México

Existen embajadas permanentes en México de 9 países africanos: Angola, Argelia, Costa de Marfil, Egipto, la República Islámica Árabe Saharaui, Libia, Marruecos, Nigeria, Sudáfrica y una representación de Etiopía. Habría que buscar que Kenia, Etiopía y Ghana tuvieran un embajador permanente en nuestro país y en un futuro Senegal y Tanzania lo hicieran en reciprocidad, cuando México reabriera las suyas en el continente. Ello facilitaría nuestras relaciones políticas, económicas y culturales.

Ciertamente el número y la selección de embajadas, así como los recursos presupuestales y humanos a asignar estará en función de los objetivos y acciones analizados y propuestos en el siguiente apartado.

6. Objetivos y acciones para fortalecer nuestra política y presencia en África

1. **México requiere urgentemente fortalecer sus relaciones exteriores políticas y económicas más allá del continente americano. África es una oportunidad.** En la próxima década un continente de 1300 millones de habitantes será un actor de gran peso político, económico y cultural en el concierto global. Aunque las perspectivas agrícolas y de explotación de minerales y energía son importantes en muchos países, Danny Roderik, el especialista en asuntos de desarrollo de Harvard destaca en un ensayo reciente que, además de Sudáfrica, países como Etiopía, Nigeria, Ghana y Tanzania, pueden aprovechar su tamaño, bono demográfico y salarios

muy competitivos frente a los crecientes niveles asiáticos, para rescatar la senda extraviada de industrialización que iniciaron estos países en los 70s. Los servicios también. Por ello necesitamos definir y poner en marcha una política amplia, explícita, que cubra nuestras olvidadas relaciones en el ámbito bilateral y multilateral. La selección de temas y países prioritarios es crucial.

2. **Urge formar un grupo de trabajo, impulsado en una primera etapa por el gobierno y el sector académico**, que prepare un programa que de una señal política al continente africano, de que África es prioridad para México y que la vinculación sería de beneficio mutuo en un escenario global en crisis en el que compartimos retos políticos, económicos, sociales, ambientales, migratorios y de seguridad, entre otros. La esfera multilateral que fue durante muchos años el ámbito de interacción y convergencia entre México y África es clave.

3. **Nuestro país tiene una relación económica y un comercio insignificante con África**, representando apenas el 0.3% del comercio total mexicano; 0.2% de nuestras exportaciones y 0.4% de nuestras importaciones (INEGI). Puede y debe multiplicarse en la próxima década. En 2016 las exportaciones totales de México a África sumaron sólo 460 millones USD, mientras que las importaciones sumaron 833, lo que nos ocasionó un déficit de 360 millones USD. Según el Centro de Comercio Internacional, las exportaciones mexicanas hacia África se concentran en cuatro países: Sudáfrica, Argelia, Egipto y Nigeria, que representan 4/5 del total, y principalmente en productos de fundición, automóviles y sus partes, equipos y componentes electrónicos y productos farmacéuticos y químicos provenientes sobre todo de empresas transnacionales establecidas en México.

A su vez nuestras importaciones de África provienen fundamentalmente de: Sudáfrica, Nigeria, Marruecos y Egipto, países de los cuales importamos variablemente maíz, petrolíferos, gas licuado y fosfatos. En algunos años hemos llegado a importar un millón y medio de toneladas de maíz blanco de Sudáfrica o de exportarles montos similares debido a las sequías que ambos padecemos. No existen cifras confiables de las inversiones mexicanas en África y los flujos correspondientes. Pero sabemos que son muy escasas. Es necesario incrementar significativamente ambas inversiones y exportaciones al continente y explorar las posibilidades de desarrollar nuevos mercados y fuentes más estables de abastecimiento de productos agropecuarios y minerales.

Para ello debemos promover la presencia de empresas mexicanas por medio del comercio y las inversiones. CEMEX, CARSO, TELMEX, AMERICA MÓVIL, SANBORNS, MASECA, FEMSA, ALFA, MABE; HERDEZ, CINEPOLIS Peñoles y Minera México son buenas candidatas a abordar, pero también algunas empresas medianas con potencial de exportaciones (como sería el caso de los sectores agroindustrial y farmacéutico) y al mismo tiempo promover inversiones africanas en México de

Sudáfrica (empresas mineras y metalúrgicas), Nigeria (servicios), Marruecos y otros países. El negocio de las franquicias también podría ser atractivo para empresas mexicanas en servicios hoteleros y restaurantes de comida rápida.

Una condición sine qua non será dotar a nuestras embajadas y consulados de mayores recursos para que con programas bien definidos, promotores y empresas pudieran visitar sistemáticamente algunos países clave de competencia, difundir información actualizada sobre México y promover oportunidades de negocios y la imagen de México, que está muy desdibujada en África.

En la embajada de México en Sudáfrica, por ejemplo, podría establecerse ya un programa piloto de promoción, seleccionando entre los 10 países de competencia tres o cuatro países vecinos o cercanos con buen potencial, a visitar semestralmente, de ser posible de la mano con empresarios, BANCOMEXT, PROMEXICO y académicos y consultores mexicanos.

Pero el sector privado tiene que contribuir a este proceso en su propio beneficio. Sería conveniente crear una Cámara de Negocios México-África con apoyo del sector privado y de PROMEXICO. La Cámara Árabe-Mexicana de comercio incluye a 10 países africanos —los árabes mediterráneos—; hace falta cubrir a los subsaharianos que hoy ofrecen las mejores oportunidades.

- 4. Sería importante organizar en el próximo sexenio, una visita por lo menos cada 2 años del Presidente y de Secretarios de Estado a 4 o 5 países africanos** seleccionados, acompañados de grupos empresariales y académicos. La Cancillería debería hacerlo anualmente al más alto nivel posible. Pero para ello es necesario definir primero nuestra estrategia política-económica y de cooperación de mediano y largo plazo en la región, precisar objetivos y prioridades concretos y luego preparar bien las visitas.
- 5. Es necesario que asignemos un flujo constante de recursos financieros** —como otros países emergentes ya lo hacen— a nuestra agencia especializada de cooperación, otorgando atención, entre otros, a países africanos de menor desarrollo con buen potencial de crecimiento, comercio, inversiones y cooperación multilateral. De la misma manera podríamos promover la presencia de observadores y promotores mexicanos en África —sobre todo en países donde no tengamos embajadas— a través del sistema de Naciones Unidas y Breton Woods, como lo hacen Brasil, Turquía y los países europeos.

El programa de becas de postgrado del gobierno mexicano (dos por país) ha sido el único elemento permanente muy modesto, de que han dispuesto las embajadas mexicanas en África para la cooperación, pero sus efectos han sido muy limitados, ya que en el continente —al igual que en Asia— el español es un idioma poco común.

La creación de un programa para la enseñanza del español —vía programas in situ y/o a través de un sistema de educación a distancia en África (y Asia) sería una buena inversión cultural internacional. Fuera de Marruecos y la pequeña Guinea Ecuatorial petrolera (la vieja Rio Poo) el español no está presente en el continente. México es, de lejos, el mayor país de habla hispana. Podría hacerlo en coordinación con el Instituto Cervantes de España, como se planteó en la Cumbre Iberoamericana de Bahía, pero también por sí solo —aunque para ello requiere una red más extensa de embajadas. Se podría iniciar con los países anglófonos de África y en una segunda etapa ampliarlo a los francoparlantes..

Habría buenas posibilidades de éxito también para un programa de jóvenes voluntarios mexicanos, apoyados por gobierno, empresas e instituciones académicas, tal como lo han demostrado, entre otros, los cubanos en los sectores de salud, sanidad y construcción de vivienda. Hay un número creciente de jóvenes universitarios mexicanos que participan en programas en África de ONGs de los EUA, Canadá, Europa y organismos internacionales. ¿Por qué no habría de hacerlo México con participación de universidades, empresas y ONGs mexicanas?

7. Algunas consideraciones finales

África tiene excelentes perspectivas de crecimiento y desarrollo. El momento actual es todavía difícil, dada la crisis internacional. Pero se ha recuperado ya, en buena medida gracias a la demanda de China, India y otros países emergentes. Se esperan tasas de crecimiento superiores en promedio al 5% anual en la próxima década, si bien las diferencias de un país al otro son enormes.

México puede y debe estar presente. Se requiere una estrategia diferenciada, una presencia diplomática y económica fortalecida y voluntad política con visión de largo plazo. México podría concebir programas de cooperación en áreas como la agricultura —en las que tradicionalmente tuvo programa bilaterales y multilaterales FAO—, la salud, vivienda popular, alivio a la pobreza y eficiencia energética, similares a los que tienen China, la India y Brasil, aprovechando nuestra presencia en organismos internacionales de ayuda al desarrollo.

El próximo presidente y la cancillería mexicana deben encabezar esa iniciativa con apoyo de las Secretarías de Economía, Cultura, el Banco Nacional de Comercio Exterior, PROMEXICO, CONACYT y en la esfera empresarial por el Consejo Mexicano de Comercio Exterior, inspirándose en las estrategias exitosas que han adoptado los países asiáticos y algunos otros países como Turquía, igualmente lejanos de África. Llegó la hora de África...

Anexo 1. Indicadores africanos de población y territorio 2017.

	Población (millones de habitantes)	Superficie (miles de km ²)
Argelia	41	2 382
Angola	28	1 247
Benín	11	115
Botsuana	2	582
Burkina faso	19	274
Burundi	10	28
Camerún	23	476
Cabo Verde	0.6	4
República Central Africana	5	623
Chad	14	1 284
Islas Comoras	0.8	2
República del Congo	5	342
República Democrática del Congo	78	2 345
Costa de Marfil	24	322
Yibuti	1	23
Egipto	92	1 001
Guinea Ecuatorial	1	28
Eritrea	7	118
Etiopía	93	1 104
Gabón	2	268
Gambia	2	11
Ghana	29	239
Guinea	11	246
Guinea-Bissau	2	36
Kenia	46	593
Lesoto	2	30
Liberia	4	111
Libia	6	1 760
Madagascar	24	587
Malawi	17	118
Mali	19	1 240
Mauritania	4	1 026
Mauricio	1.5	2
Marruecos	34	711

Continúa Anexo 1. Indicadores africanos de población y territorio 2017.

	Población (millones de habitantes)	Superficie (miles de km ²)
Mozambique	26	802
Namibia	2	824
Níger	19	1 267
Nigeria	186	924
Ruanda	12	26
Santo Tomé y Príncipe	0.2	1
Senegal	15	197
Seychelles	0.1	0.455
Sierra Leona	7	72
Somalia	13	638
Sudáfrica	56	1 221
Sudan del sur	14	620
Sudan	42	1 886
Suazilandia	1	17
Tanzania	56	945
Togo	7	57
Túnez	11	164
Uganda	40	241
Zambia	16	753
Zimbabue	14	391
TOTAL África	1,265	30 323

Fuentes: OECD: African Economic Outlook 2017 y Banco Mundial

Anexo 2. Crecimiento del PIB en términos reales 2003-2011

	PIB basado en paridad de poder adquisitivo (US\$ millones, 2011)	PIB per Cápita (PPA 2011 valuación, \$)	Crecimiento real anual del PIB (2003-2011, %)
Argelia	255 344	7 097	3,7
Angola	115 277	5 876	11,0
Benín	14 977	1 646	3,5
Botsuana	26 514	13 056	3,9
Burkina faso	22 285	1 313	5,8
Burundi	3 582	418	3,2
Camerún	49 078	2 450	3,2
Cabo Verde	2 397	4 789	6,1
República Central Africana	3 360	749	2,0
Chad	24 838	2 155	10,1
Islas Comoras	866	1 149	1,8
República del Congo	19 506	4 712	4,9
República Democrática del Congo	23 823	352	6,1
Costa de Marfil	33 971	1 686	0,7
Yibuti	2 198	2 427	4,1
Egipto	519 396	6 293	4,9
Guinea Ecuatorial	25 781	35 797	11,2
Eritrea	4 018	742	0,7
Etiopía	113 729	1 342	9,7
Gabón	25 191	16 419	3,6
Gambia	4 165	2 345	6,1
Ghana	76 347	3 058	7,0
Guinea	13 637	1 334	2,4
Guinea-Bissau	1 919	1 240	2,6
Kenia	79 720	1 916	4,6
Lesoto	2 527	1 152	4,0
Liberia	2 683	650	2,0
Libia	50 636	7 884	0,7
Madagascar	19 211	901	3,9
Malawi	14 179	922	6,2
Mali	18 184	1 148	4,8
Mauritania	8 991	2 539	4,5

Continúa Anexo 2. Crecimiento del PIB en términos reales 2003-2011

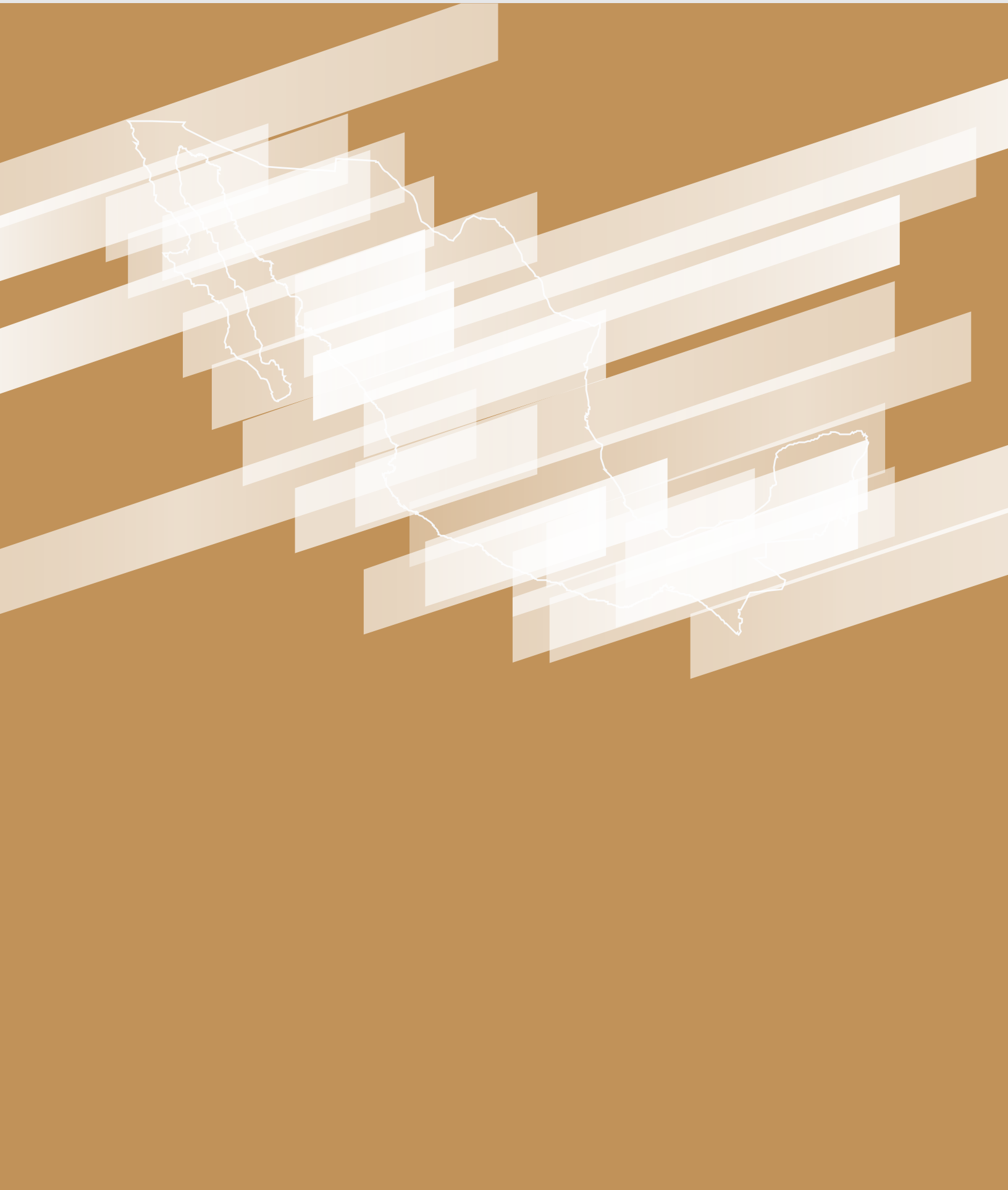
	PIB basado en paridad de poder adquisitivo (US\$ millones, 2011)	PIB per Cápita (PPA 2011 valuación, \$)	Crecimiento real anual del PIB (2003-2011, %)
Mauricio	19 193	14 689	4,2
Marruecos	170 758	5 291	4,8
Mozambique	26 719	1 117	7,3
Namibia	15 571	6 700	5,0
Níger	12 148	756	4,9
Nigeria	401 539	2 471	7,5
Ruanda	13 608	1 244	7,7
Santo Tomé y Príncipe	331	1 964	5,4
Senegal	22 506	1 763	4,4
Seychelles	2 484	28 407	3,3
Sierra Leona	5 374	896	6,4
Somalia
Sudáfrica	515 877	10 223	3,6
Sudan del sur
Sudan	97 850	2 192	6,6
Suazilandia	6 056	5 033	2,4
Tanzania	74 026	1 602	7,0
Togo	5 946	966	3,1
Túnez	101 636	9 594	4,1
Uganda	57 451	1 665	6,9
Zambia	27 523	2 043	6,1
Zimbabue	4 087	320	-3,3
TOTAL África	3 159 013	3 025	5,3

Fuentes: OECD: African Economic Outlook 2012

Bibliografía

1. Agencia Turca de Noticias, 31.10.2017-23.2.18: "Turquía inaugurará cinco nuevas embajadas en África." <http://www.trt.net.tr/español/economía>
2. African Development Bank Group, 2017 y 2018. "African Economic Outlook 2017 y 2018. Abidjan, Costa de Marfil.
3. Castañeda, Jorge G. 2001. "El nuevo activismo internacional mexicano", en Revista mexicana de Política Exterior, Núm. 64, Octubre. pp. 43-53.
4. Chacón, Susana, 2001-2002. "La política exterior de México: un año después del cambio de gobierno", en Revista Mexicana de Política Exterior, núm. 65, noviembre de 2001-febrero 2002, pp. 99-115.
5. Chen, Jorge, 1994. "La política hacia África, Asia y Medio Oriente: 1988-1994" en Revista Mexicana de Política Exterior, julio septiembre de 1994 núm. 44. Pp. 120-125
6. De María y Campos, Mauricio. 2008. *¿Qué hará México ante el nuevo amanecer económico y político de África?* Cuadernos del Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI) No. 5, Noviembre. (Incluido en el compendio: Temas del Mundo Global. Doce miradas mexicanas, Cuadernos del Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales, Diciembre 2010. México, D.F.
7. De María y Campos, Mauricio. 2008: *México y el Sur del Continente Africano. Retrospectiva Sexenal. 2000-06*. Foro Internacional. El Colegio de México. Enero-Junio, 2008. México, D. F.
8. De María y Campos, Mauricio. 2013: *África: Las Promesas de un continente olvidado en La Política Exterior de México. Metas y Obstáculos* pp 282-314 ITAM-Siglo XXI México DF
9. Economic Commission for Africa and African Union, 2008 y 2016: Economic Report on Africa 2008 y 16. Addis Ababa, Ethiopia.
10. Goldstone, Jack. 2011. "Understanding the Revolutions of 2011". Foreign Affairs. Volume 90, No. 3. "The New Arab Revolt". Mayo-Junio. Council on Foreign Relations. Washington, D.C.
11. IMF, 2011. Sub-Saharan Africa. Recovery and new Risks. Regional Economic Outlook. Abril 2011. Washington, D.C.
12. IMF, 2012. Sub-Saharan Africa. Mantaining Growth in an Uncertain World. Regional Economic Outlook. Octubre 2012. Washington, D.C.
13. INEGI, 2017. Estadísticas del Comercio Exterior de México. México
14. Lajous, Roberta, 2000. *La política exterior del Porfiriato (1876-1920)*, t. IV, en Blanca Torres (coord.), *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores*, 2ª. Ed., México, El Colegio de México/Senado de la República-LVII Legislatura, 2000, 173 pp.
15. Lorca, Alejandro. 2011. *El despertar árabe desde el Atlántico al Indico* en Economía Exterior. No. 57. Verano. Madrid, España.
16. Meredith, Martin, 2011. *The Fate of Africa: A History of Fifty Years of Independence*. Public Affairs. New York
17. Notimex, 8-3-2018, *Inicia primera reunión para impulsar inversiones de México en África.*

18. OECD. 2008-2015. African Economic Outlook. OECD Paris, Francia.
19. Okonjo-Iweala, Ngozi: 2009. Africa's Growth and Resilience in a Volatile World. en *Journal of International Affairs*. Volumen 62, No. 2. "Africa in the 21st Century". Primavera-Verano. Columbia University. Nueva York.
20. ONUDI. 2011-16. Informes de Desarrollo Industrial. ONUDI Viena, Austria.
21. Radelet, Stephen, 2010, "Emerging Africa: How 17 Countries are Leading the Way" (Washington: Center for Global Development).
22. UNCTAD 2010: Economic Development in Africa. Report 2010. South-South Cooperation: Africa and the New Forms of Development Partnership. New York and Geneva 2010.
23. Varela, Hilda. 2008: La política exterior de México hacia África Subsahariana 2000-2006. Foro Internacional. Enero-Junio 2008. El Colegio de México. México, D.F.
24. Varela, Hilda, y Isael Sánchez, Indira. 2011: África y Medio Oriente. Vol. 7 de Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010. Mercedes de Vega, Coordinadora. Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General de Acervo Histórico y Diplomático. México, D. F.
25. World Bank 2012-17, Global commodity price prospects, Washington, DC



México próspero, equitativo e incluyente. Construyendo futuros



Documento de trabajo, sujeto a cambios de fondo y forma. Las opiniones son responsabilidad del autor y no necesariamente coinciden con las del Centro Tepoztlán, del Colegio de México o las del Foro Consultivo Científico y Tecnológico.

DR, Marzo 2018, FCCyT

Cualquier mención o reproducción del material de esta publicación puede ser realizada siempre y cuando se cite la fuente.